

Latinoamérica:
expectativas
de integración

por Luis Gerardo Álvarez
Tostado Valdivia

El Foro Internacional América Latina ¿Integración o Fragmentación?, organizado por la fundación Grupo Mayan, el ITAM, la revista Foreign Affairs y la institución educativa Woodrow Wilson International Center for Scholars, los días 17 y 18 de abril del presente año que comentamos la semana pasada, arrojó una serie de conceptos interesantes para discutir en cuanto a la situación de nuestra región continental, que se tienen que retomar para ir creando consensos y tener expectativas de integración entre los países, así como diversos comentarios respecto a nuestro país y su participación en América Latina.

En los dos días del foro se puede destacar la participación de cinco personalidades, el presidente de Chile Ricardo Lagos, el alto representante de la Unión Europea para la política exterior y la seguridad común Javier Solana, el politólogo estadounidense Francis Fukuyama, el escritor Mario Vargas Llosa y el secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA) José Miguel Insulza.

Horizonte Económico

VIENE DE LA PAGINA 1A

Ricardo Lagos, como comentamos la semana pasada, puso énfasis en la situación social, es decir, en la desigualdad que es una característica distintiva de la región; en este sentido precisó que esta situación es riesgosa y pone tensión para las democracias, pues los ciudadanos de menores ingresos al no ver mejoría en su situación económica, critican al sistema político democrático y hacen ver al populismo generalmente autoritario y poco democrático, como una alternativa real, haciendo el comparativo con la Venezuela actual que tiene un presidente con una chequera muy gorda, pero este esquema a la larga no funciona.

Esto es una alerta para los países que tienen democracia y por lo tanto los países deben de diseñar políticas que introduzcan mayores grados de igualdad; para frenar la distribución injusta hay que invertir en educación, en salud, en per-

sonas de la tercera edad, en vivienda y en empleo, entre otros. En cuanto a la integración de Latinoamérica fue muy claro, no hay posibilidad de empezar este proceso si no hay economías relativamente homogéneas, por lo que se tiene que ver el modelo de integración europeo, en el sentido de que un proceso de integración no significa un mismo modelo para todos los países, es decir, en Europa avanzó la integración porque los países grandes hicieron sacrificios por los pequeños, aunque se diferenció la entrada de algunos países en el tiempo, para minimizar los efectos negativos en el proceso de integración, además, recomendó una mínima cohesión en política económica que pueda garantizar en el tiempo resultados tendencialmente parecidos. En cuanto a la política en México, Lagos propuso una modificación al sistema electoral, en donde se incluya la segunda vuelta; lo anterior para evitar que las votaciones se dividan

en tercios y la legitimidad se vea disminuida, pues con la segunda vuelta se garantiza el 50 por ciento más uno para poder ganar las elecciones.

Por su parte, Javier Solana sugirió que México desarrollara un papel más activo en el ámbito internacional y regional, pues la importancia relativa por su economía e influencia en la región deberá de ser determinante en una posible estrategia de integración. Respecto a lo que está haciendo México en su lucha contra el crimen organizado, declaró que en una democracia esta lucha es una obligación, pues lo más antidemocrático es el crimen organizado.

Fukuyama, en su intervención, habló de Estados Unidos y su relación con Latinoamérica, y observó que nuestro país vecino omitió el diálogo con la región y que intentó más acuerdos bilaterales con cada país que una posible negociación con el subcontinente, que, aunque con los últimos viajes del presidente de Esta-

dos Unidos se observa un posible cambio de actitud, los intercambios deben de ir más allá de declaraciones políticas.

Por su parte, el escritor Mario Vargas Llosa comentó que si los gobiernos buscaran trabajar para derrotar la ignorancia, el hambre, la explotación, creando países con justicia, libertad e igualdad de oportunidades, deben ser realistas y renunciar a hablar de una comunidad latinoamericana, que si hay algo que nos une, quizás únicamente es la cultura y la lengua.

Por su parte, José Miguel Insulza de la OEA, destacó que las naciones latinoamericanas deben tener mayor tolerancia y capacidad de diálogo para poder enfrentar los desafíos de la región. Adicionalmente descartó la posibilidad de retorno en Latinoamérica de gobiernos militares y autoritarios, y aseguró que cuando los pueblos a través de la democracia depositan su confianza en figuras liberadoras que resuelven injusticias, re-

zagos y pobreza, es correcto, pues la democracia tiene que entregar resultados y beneficios a la población.

En suma, existen voces que no dan ni la más mínima posibilidad de una integración, más bien estarían esperando la fragmentación, pero hay personajes en la zona que ven viabilidad a una posible integración, y es más probable que ésta se dé a través de un modelo parecido al europeo, que considera diferencia entre los países y la integración no es igual para todos, dado lo heterogéneo de las economías en la región, ojalá y se comience pronto un proceso concreto de diálogo entre países, el cual debe tener uno o más líderes en las naciones grandes como México, Brasil, Argentina e inclusive Chile, en donde México tendría la obligación de retomar su liderazgo en la región.

gerardo-tostado@yahoo.com.mx